

# **Conductas y contraconductas en la infancia: Un análisis de la producción y reproducción del género en la escuela.**

Wendy Fernanda Ruíz González y David Alejandro Cruz Prada.

Cita:

Wendy Fernanda Ruíz González y David Alejandro Cruz Prada (2015). *Conductas y contraconductas en la infancia: Un análisis de la producción y reproducción del género en la escuela. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/1051>

## **Conductas y contraconductas en la infancia: Un análisis de la producción y reproducción del género en la escuela**

David Alejandro Cruz Prada, Universidad Nacional de Colombia. [dacruzp@unal.edu.co](mailto:dacruzp@unal.edu.co)

Fernanda Ruiz González, Universidad Nacional de Colombia. [wfruizg@unal.edu.co](mailto:wfruizg@unal.edu.co)

### **Resumen**

La escuela está implicada en procesos de producción y reproducción cultural, como un espacio de contradicciones y procesos que la superan y no forman parte sus objetivos oficiales, donde los individuos no son simplemente “sujetos pasivos y receptores”, indagaremos acerca de las conductas y contra-conductas de niños y niñas en cuanto a los roles y estereotipos de género, a través de un ejercicio etnográfico en un “Jardín infantil” (espacios de educación inicial) de la ciudad de Bogotá, Colombia. Esta duda está relacionada con la necesidad de abordar de manera crítica aquella visión moderna de la infancia que supone relaciones asimétricas entre niños y adultos, donde si bien la autoridad del segundo supone una obediencia del primero, reconocemos que los niños y niñas pueden generar respuestas opuestas o distintas a esta “conducta dirigida”. Hacemos énfasis en la reproducción de roles y estereotipos de género por un interés en controvertir aquella “infantilización” de los actores en la que caen algunas investigaciones además de involucrar el género en los análisis de la escuela, factor que ha sido ignorado por algunos teóricos de la producción y reproducción cultural en los ámbitos escolares en particular en los espacios de “educación escolarizada inicial.

**Palabras clave:** Conductas-contraconductas, resistencia, roles de género, estereotipos, infancia

### **Introducción**

El objetivo de la investigación consistió en indagar acerca de las conductas y contra-conductas de “niños” y “niñas” frente a los roles y estereotipos de género que se reproducen en el contexto escolar. Se partió de concebir a la escuela como una institución que está implicada en la producción

y reproducción cultural<sup>1</sup>, como un espacio que funciona con contradicciones y procesos que la superan y no forman parte sus objetivos oficiales (Willis, 1993) contrario a lo planteado por Bourdieu, quien plantea que la escuela transmite, dignifica y transforma en oficiales exclusivamente a los saberes legitimados y de la cultura dominante sin brindarle ninguna agencia a los sujetos (Bourdieu, 1993). Adicionalmente consideramos que la escuela no es un mundo aislado, ni se encuentra libre de las tensiones y contradicciones del mundo exterior (Rockweell, 2011: 160). También se inició reconociendo que los “niños” y “niñas” de corta edad, protagonistas en este texto, no son simples sujetos pasivos y receptores de determinada formación<sup>2</sup> y saber<sup>3</sup>, sino que tienen diversas reacciones frente a estos que merecen la pena analizar. Esta duda está relacionada con la necesidad de abordar de manera crítica aquella visión moderna de la infancia que supone relaciones asimétricas entre “niños” y “niñas” y adultos, donde la autoridad del segundo siempre supone una obediencia del primero (direccionalidad de la conducta) (Narodowski, 2012). Si bien sabemos que existe obediencia, hacemos énfasis en que los “niños” y “niñas” pueden generar respuestas opuestas o distintas a esta “conducta dirigida”, especialmente a través del juego y del humor, como se detalla más adelante.

Nos centramos en las conductas y contra-conductas respecto a la reproducción de roles y estereotipos de género, en primer lugar, por un interés en indagar acerca de las contraconductas de los niños y niñas vistos como actores sociales para controvertir aquella “infantilización” de los actores en la que caen la mayoría de investigaciones y políticas públicas; por otro lado, porque consideramos que no se debe naturalizar el hecho de que la escuela es una institución donde se forman sujetos de manera diferenciada según su sexo y pasarlo por alto en las investigaciones, como evidenciamos en los teóricos que han tratado el tema de la producción y reproducción cultural en los ámbitos escolares. En este sentido, en este ejercicio, no solo se identifican las respuestas (conductas y contraconductas) de los “niños” y las “niñas” ante las prácticas de reproducción de roles y estereotipos de género en el jardín infantil, también se identifican las prácticas de reproducción de roles y estereotipos de género en la institución/aula de clase.

---

<sup>1</sup> Por cultura retomamos la definición de la clase de sociología de la cultura donde esta se entiende como “valores, ritos, representaciones colectivas, hábitos, códigos, textos sociales e iconos” (Carlo Tognato, 2015)

<sup>2</sup> La formación está relacionada con el gobierno, la disciplina y la moral.

<sup>3</sup> El Saber lo tomo como aquellas “verdades” en cuanto a las diversas disciplinas escolarizadas que se imparten en la escuela.

## Aspectos metodológicos:

Se realizó un ejercicio etnográfico bajo la modalidad de “observación participante” es decir un ejercicio que *“hace centro en su carácter de observador externo, formando parte de actividades ocasionales”* (Guber, 2001: 29). En ese sentido, el ejercicio de indagación se presentó bajo una mirada ética, debido al carácter externo de la investigadora pues por cuestiones de tiempo, no fue posible tener en cuenta la reflexión que realizaban los sujetos de estudio sobre sus propias acciones y las de sus pares (mirada émica).

Para la observación seleccionamos tres espacios: el aula de clases (incluyendo la toma de onces que también se da en el aula), el de formación entre pares<sup>4</sup> (espacios de recreo, de baile o simplemente espacios en el aula donde no se encontraba presente la docente) y espacios lúdicos (actividades de baile, educación física, ensayos coreográficos donde se encontraban presentes las docente). Los espacios de formación entre pares fueron un poco difíciles de observar, dado que no hay un espacio obligatorio de “recreo” y este se da por decisión de las docentes según la disponibilidad de tiempo.

Decidimos realizar la observación de estos tres espacios dado que los estudiantes actúan de manera distinta según la situación en la que se encuentren, en el primer se resalta mucho más la relación de asimetría entre los estudiantes y la docente, por lo que estos y estas se cohíben mucho más a la hora hacer bromas o contradecir a la autoridad; en el segundo espacio hay más posibilidades de observar la contraconductas, mientras que, el tercero se encuentra ubicado entre los otros dos, pues son posibles las respuestas inesperadas por parte de las y los estudiantes pero bajo el monitoreo de las docentes.

La observación se complementó con las siguientes actividades:

- Revisión y toma fotográfica de la decoración del jardín.

---

<sup>4</sup> Como formación entre pares entendemos aquellos espacios en los que los estudiantes comparten experiencias entre ellos, se educan entre sí, sin presencia de las docentes.

- Revisión de los cuadernos, para observar cómo se usa el lenguaje y que tipo de imágenes emplean las docentes para impartir el conocimiento de la diferencia sexual (en especial de la materia “proyecto”)
- Entrevistas semiestructuradas a tres docentes (ver anexo 1)

El trabajo de observación se realizó durante los días 29 de abril, 20 de mayo, 22 de mayo, 1 de junio, en las horas de la mañana hasta el mediodía, con excepción el día 20 de mayo que se acompañó hasta las 5:00 pm a la docente Luz Marina, al curso de natación en el que están inscritos algunos estudiantes del jardín. Observamos a los grados primero, transición, jardín y prejardín.

### **El jardín:**

El lugar en donde realizamos la investigación es el jardín infantil privado “Liceo Infantil Winnielandia”, ubicado en el barrio el Quiroga (estrato 2 y 3) de la localidad Rafael Uribe Uribe. Este es un jardín que tiene alrededor de 70 estudiantes, que se distribuyen en cuatro cursos pre jardín con 20 estudiantes (de tres años), jardín con 19 (4 años), transición con 15 (5 años) y primero con 14 (6 años). Adicionalmente cuenta con una docente para cada curso y una auxiliar que se encarga de ayudar a la docente de primero que también es la coordinadora del jardín. Pude acceder al jardín puesto que trabaje allí como auxiliar en el año 2011.

### **Los roles y estereotipos de género en el jardín**

En primer lugar, definimos la producción cultural como *“el uso creativo de los discursos, los significados, los materiales, las prácticas y los procesos de grupo, para explorar, comprender y ocupar creativamente posiciones particulares en los conjuntos de posiciones materiales que en general se hallan disponibles”* (Willis, 2001: 449); por lo tanto, reproducción cultural *“designa el modo en que estos procesos operan en último término y efectivamente para conceder una nueva vida a las creencias ideológicas y sociales, así como para reforzarlas”* (Willis, 2001: 449). En ese sentido, las contraconductas estarían ligadas a la producción y las conductas a la reproducción. Sin embargo, esta no es una asociación estricta, pues existen contraconductas que se oponen (en nuestro caso) a ciertos estereotipos y a la vez refuerzan otros.

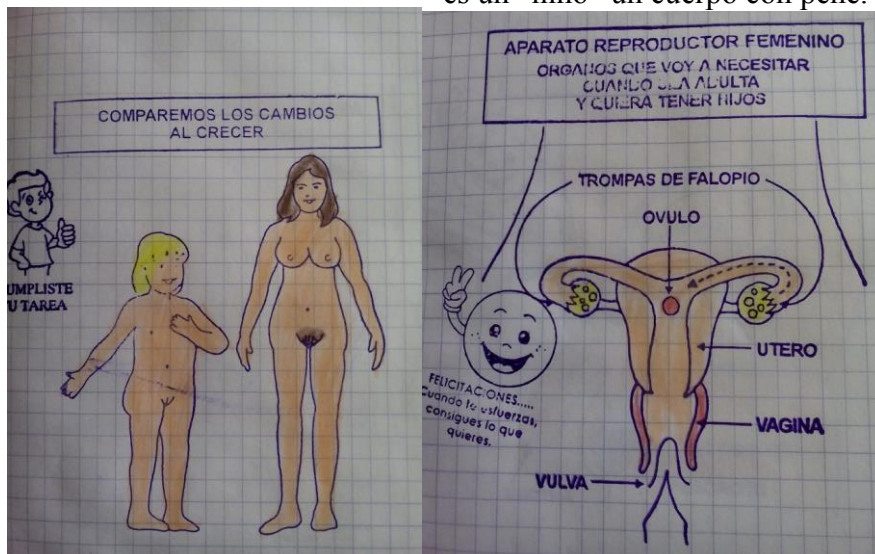
Por otro lado, los roles son entendidos como aquellos “*comportamientos, actitudes, obligaciones y privilegios que una sociedad asigna a un sexo y espera de él*” (López, 2005:16) mientras los estereotipos hacen referencia a la reducción “*a unos pocos rasgos esenciales y fijos en la Naturaleza*” (Hall, 2010: 429), donde se divide lo normal de lo anormal y expulsa o excluye lo que no encaja. En el jardín, los roles y estereotipos se reproducen a través de una *oposición binaria*, se oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino, a través de un escenario de socialización “*mediante la cual los chicos y las chicas son confrontados/as con opciones de género a partir de la organización del espacio y los objetos y las significaciones más o menos implícitas ligadas a ellos*”.(Tomassi, 2009: 74), es decir, la construcción de lo que significa ser hombre/masculino, mujer/femenino, está implícito en un escenario de socialización en el cual los estudiantes están involucrados constantemente donde interactúan con esta forma de la “construcción del otro/otra” a partir de la diferencia sexual, específicamente.

En los cuadernos y en la decoración del jardín se hace énfasis en las diferencias sexuales entre el hombre y la mujer, además de reforzar las oposiciones binarias a través de las diferentes actividades, por ejemplo, la decoración que adorna la mayoría de paredes del jardín se caracteriza por plasmar príncipes/princesas, o si se trata de estudiar alguna especie del reino animal también se fija la diferencia: perro/perra, gato/gata, etc. El salón de primero difiere de los demás pues su decoración es eminentemente masculina, se muestra un astronauta, un científico, planetas, un extraterrestre, ninguna mujer, “niña”, o princesa, en sí ninguna representación “femenina”, lo que contrasta con otros salones, como el caso de transición donde se ilustran princesas y príncipes de películas de Disney. Lo anterior, puede ser causado por las distinciones en cuanto a sexo que hay en los dos cursos en el grado primero son mucho más “niños” que “niñas” (solo 3 de 10), mientras que en transición son más “niñas” que “niños”. En el caso de primero, el ambiente del salón puede llegar a invisibilizar a las “niñas”, reforzando los roles de los hombre en la academia, por ejemplo cuando se muestra un científico sin tener en cuenta que existen mujeres científicas, académicas y profesionales, entre otras.



Príncipes y princesas: decoración en el jardín

Para lo que sigue, retomamos a Castellanos quien define el género como “ *el sistema de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que les da contenido específico al cuerpo sexuado, a la sexualidad y a las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinados*” (Castellanos, 2013: 8). Resaltamos el concepto para plantear otra forma en que se diferencia lo masculino y lo femenino, a través de la enseñanza de la diferencia sexual en la clase de “proyecto” que se imparte en los cursos de primero, transición y jardín. Las profesoras coincidieron en la importancia de inculcar una educación sexual donde los niños y niñas reconozcan sus cuerpos y sus diferencias, por ello, si el cuaderno de proyecto pertenece a una “niña”, la primera tarea es pintar un cuerpo de con vagina y senos, y si es un “niño” un cuerpo con pene.



Ilustraciones: cuaderno de la materia “Proyecto” grado transición

Es importante resaltar que de esta diferenciación sexual en algunos de los casos se pasa a una diferenciación social basada en el sexo, en donde se refuerzan ciertos estereotipos y roles tradicionales. Estos dibujos representan una marcada división sexual del trabajo, la imagen de niña se muestra barriendo (como una tarea del hogar) mientras la imagen del niño se muestra “cuidando la naturaleza”, lo que concuerda con lo expresado por la profesora Luz Marina, docente de transición: “ (...) lo único que yo les digo es que las niñas no pueden cargar cosas más pesadas que los niños, que los niños en sí tienden a tener como más fuerza, que las niñas tienen menos fuerza; que hay trabajos para mujeres y trabajos para hombres, que todos los hombres son más fuertes que las mujeres(...)”, la docente y en la decoración, se están reforzando estereotipos de género y de esta manera justificando roles, como lo son mayor fortaleza del hombre sobre la mujer y con ello la capacidad de desempeñar diversos papeles en la sociedad, reproduciendo en sus estudiantes una cultura patriarcal.



- *Expresiones de las docentes: sirenas y tiburones*

Las docentes en el aula de clase, según lo manifestaron en las entrevistas, generalmente utilizan expresiones que hacen referencia solo a la población masculina: “Niños por favor siéntense”, “niños vamos a almorzar”. Sin embargo, hay expresiones que, acordes a todo el escenario de infantilización del jardín (el ambiente y las numerosas imágenes de personajes de cuentos, películas), refuerzan el género femenino o masculino. Un ejemplo concreto de ello lo encontramos en la salida a la piscina el día miércoles 20 de mayo. Lo interesante a señalar ocurrió una vez iban



saliendo los y las estudiantes. Con la intención de animarlos, tal y como lo expresó la docente, se utilizó una metáfora para felicitar a quien salía de los vestidores: cuando salía un “niño” la docente decía “*muy bien, parecías un tiburón*” si salía una “niña” decía “*muy bien, parecías toda una sirena*”.

Esta reproducción Cultural no solo se da por parte de las docentes en el jardín, sino también por algunos y algunas estudiantes que refuerzan estos estereotipos y roles de género, esto lo expondremos a continuación como *conductas* concepto que retomamos de Foucault.

### **Conductas y contraconductas de las y los estudiantes**

¿Cómo responden a estas numerosas situaciones donde se inculcan los roles y estereotipos de género? Efectivamente, como se hacía mención en la introducción de este escrito, existe una obediencia respecto a las instrucciones de los docentes, es decir, hay una direccionalidad de la conducta, entendida ésta como aquella “*actividad consistente en conducir, (...)pero también es la manera de conducirse, la manera de dejarse conducir, la manera como uno es conducido y, finalmente, el modo de comportarse bajo el efecto de una conducta que sería acto de conducta o de conducción*” (Foucault 2006, 223). “El juego del tiburón” refleja esta conducta inculcada por los docentes, en la medida en que quienes participan del juego hacen uso de las expresiones de sus docentes (tiburones y sirenas).

Las estudiantes se ubican alrededor de la piscina de pelotas representando a los “humanos”, mientras dos de sus compañeros se ubican dentro de la piscina representando a los “tiburones”; el objetivo de los “humanos” consiste en no dejarse atrapar de los tiburones. Luego de un rato, inconformes ya de sus papeles (humano/tiburón) Sara, quien aún está en la piscina de pelotas mientras las demás compañeras y compañeros la escuchaban con atención, propuso jugar “a las sirenas” -mientras presiona una pelota amarilla en las manos- “voy a lanzar esta pelota, y tenemos que meternos a la piscina a cogerla”, lanza el balón a la piscina y todas las estudiantes entran para intentar atraparla. Laurent sale victoriosa, todas la felicitan por haber atrapado la pelota gritando en coro “¡Laurent es la reina!”. Ambos juegos permiten ver cómo las expresiones de las docentes tienen eco en los estudiantes, reforzando los estereotipos de género, donde las “niñas” se muestran

bajo la imagen de la sirenita, como tiernas, delicadas y hábiles nadadora, y los niños como animales, fuertes, furiosos y también hábiles nadadores.

El recreo: Durante el recreo del grado pre-jardín, las niñas se encontraban sentadas en grupos, en uno de ellos hablaban entre ellas mientras jugaban a la cocina. Una de ellas llevaba una muñeca bebé en brazos, mientras los niños corrían de un lado al otro con pinos de bolos en las manos fingiendo que eran armas, disparándose los unos a los otros, asumiendo roles de “adultos”, por ello Grugeon (1995: 23) afirma que *“el Patio de recreo es el lugar donde se ensayan y exploran los papeles de adulto”*, en la medida en que, al compartir el contexto niños, niñas y adultos, es bajo este que ellos y ellas socializan entre sí, el recreo es el espacio donde se exploran y se recrean los papeles del adulto.

Pero pensar las respuestas inesperadas en términos del género, no son evidentes; sin embargo, en el ejercicio se observaron algunas respuestas que denominamos contraconductas que no se limita solo a desobediencia (Foucault, 2006). A continuación veremos porque.

El humor:

Las contraconductas, se relacionan con el conducirse o el deseo de ser conducido de otra manera, es también el ámbito de la conducta y el comportamiento propios (Foucault, 2006). En este caso, las contraconductas de las y los estudiantes se caracterizan por estar enmarcadas en el sentido del humor, entendido como el *“Proceso imaginativo y creativo mediante el cual la gente presenta una perspectiva simultánea de dos realidades paralelas: una, la de la situación “real” y la otra, la de la situación creativamente distorsionada. Una perspectiva contiene en sí una relación tan incongruente con la otra, que no nos queda más remedio que reírnos al fin de aliviar la tensión”*. (Dubberley, 1995:91). Si bien no es posible afirmar que existe una intención directa de resistirse o realizar una contraconducta a los estereotipos y roles de género, el humor es un mecanismo que no solo genera risas entre los compañeros y compañeras, sino también genera ciertas reacciones en la docente, ya fuesen positivas o negativas hacia su comportamiento.

Una situación de estas ocurrió un espacio de “Formación entre pares”, en la piscina de pelotas, donde Jerónimo, Fernanda y Sara junto con sus compañeros del grado transición, recogían las

pelotas que se habían salido de la piscina. Para agilizar, introducían varias pelotas por debajo de sus chaquetas en lo que Jerónimo, sacando la panza y aun con las pelotas debajo de su saco, expresó “Estoy gordo” mientras Fernanda hacía lo mismo y sacando el pecho repetía “mire mis puchecas y mi bebe”, Ana Sofía dice “estoy embarazada” colocando las manos en el abdomen; surge la risa mientras Sara interroga a Jerónimo “¿usted está embarazado?”- Jerónimo sonrío - Fernanda, ya habiendo dejado las pelotas en la piscina, se dirige a Jerónimo y le expresa “¡Noo.. Usted en un niño!”, estallan algunas carcajadas. Los estudiantes toman con humor la enseñanza que han recibido sobre la diferencia sexual en las clases, un punto clave para nuestro propósito.

Niño/niña – actividades para colorear grado pre jardín



Ante esta enseñanza de la diferencia sexual, las docentes, frente a la pregunta ¿cuáles son las respuestas de los “niños” y “niñas” a la enseñanza de la diferencia sexual?, coincidieron todas al contestar que los y las estudiantes responden con humor, riéndose y algunos con timidez. Para Claudia, *“todos le tienen nombres diferentes a las partes del cuerpo, y cuando uno le dice las partes que son ellos lo ven gracioso (nombres como) pipi, cosas así, entonces cuando uno les dice que es pene, que es vagina, ellos lo ven que eso es lo gracioso; para ellos lo normal son los otros nombres”*, en otras palabras, lo que genera la risa en las y los estudiantes es ese choque entre

el saber que ya poseían (el de sus familias) de corte más coloquial frente al saber escolar que empezaban a recibir.

### Otros estilos de Contraconductas:

Sara Collantes, del grado transición, a pesar de su gusto por el fútbol no pudo disfrutar de esta práctica “(...)que una niña quería meterse a fútbol (refiriéndose a un curso que dictan en el jardín) y los niños empezaron a decir : que no que eso era solo para los niños, y yo les explicaba a ellos que no, que los deportes lo pueden practicar las niñas y los niños porque tienen las mismas capacidades(...) el papa no la quiso meter en fútbol y la niña quería, y también tienden los padres a inculcarles a los niños el machismo(...)”(Luz Marina, docente de transición). Estas contraconductas se relacionan con practicar juegos que no son tradicionalmente característicos de su sexo, como el caso de Sara donde se asume el fútbol como una práctica exclusivamente masculina. Otros ejemplos, vivenciados durante el recreo del curso pre jardín, una estudiante tomó un carro para arrastrarlo, gateando, daba la vuelta por todo el patio o un “niño” arrullando en sus brazos a una muñeca, mientras los otros niños jugaban a las armas, corriendo de un lado para otro. Tanto la niña como el niño están realizando contraconductas, están realizando actividades que tradicionalmente le son asignadas al sexo “contrario”.

### **Conclusiones y comentarios finales:**

En primer lugar, identificamos que las contraconductas que se dan en el jardín, tienden a ser efímeras, los y las estudiantes que en un momento se burlaban de ciertos estereotipos y roles de género, en otros momentos actúan reforzando otros estereotipos, lo que refleja la complejidad de la producción y reproducción cultural, en este caso en el jardín. Aquí se identificó cómo en el ambiente en que socializan los y las estudiantes, está presente una oposición entre masculino/femenino, también presente en las actividades y tareas que deben realizar, son el humor y el juego las principales formas en que se expresan las contraconductas de algunas “niñas” y “niños”. Pudimos, entonces, observar que en toda la simbología del jardín, todas las imágenes que circulan, ya sea en la agenda escolar, en los cuadernos de los estudiantes, en la decoración, se manejan ciertas representaciones de lo que es ser niño o niña, y mujer y hombre; se muestra el rol de la mujer cuidadora; y los estereotipos de vanidad, ternura, pasividad y rivalidad de las mujeres, en contraposición a los de los hombres, los cuales se muestran en roles como los del científico, el astronauta, el trabajador, y estereotipos como el de fortaleza, agresividad y compañerismo.

Algunas de las profesoras afirman que las acciones reproductoras de roles y estereotipos de género de los niños no son producto de la enseñanza que imparten en el aula, sino que esto se debe a su hogar, como precisa Luz Marina “(..)yo me doy cuenta de eso porque cuando los pongo a colorear y aun niño le gusta colorear un balón de rosado empiezan los niños a decirle ay! que el rosado es de las niñas, y yo les digo que no porque sean niños todo tiene que ser azul(...)”. La docente Yaquelín argumenta que “*Todavía hay muchísimo machismo y más que todo en uno como mujer, en las mamás, dicen como es niño yo no le enseño y les hacen todo, y si es niña si le enseñan, a veces el machismo es más por parte de las mamás que de los papás*”. La “culpa” de este machismo es dirigida hacia los padres de parte de las docentes, precisando que ellas no les inculcan a sus estudiantes la diferencia social basada en sexo. Finalmente habría que profundizar más en las formas en que se pueden expresar respuestas diferentes a la conducta que se pretende dirigir en la escuela, sin embargo, el ejercicio bastó para reconocer y precisar la forma como actúan los “niños” y las “niñas”, que no siempre obran con “obediencia”.

## **Bibliografía**

Bourdieu, Pierre (1993). *Los poderes y su reproducción* en Velasco, H.M, García, J.F, Díaz, A. (editores) *Lecturas antropológicas para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*, Madrid, Editorial Trotta, pp. 389-429.

Castellanos, Gabriela (2013). Género, Sexo y Feminismo: tres categorías en pugna. Recuperado el 29 de Abril de 2013, Universidad del Valle- Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad.

Consultado en:

<http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Equidad%20de%20G%C3%A9nero/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/2011/Diplomado%20PolPub/Sexo,%20g%C3%A9nero%20y%20feminismo.doc>

Dubberley, W.S. (1995). *El sentido del humor como resistencia*. En: Woods, Peter y Hammersley, Martyn (Comp) *Género, cultura y etnia en la escuela. Informes etnográficos*. Ediciones Paidós – Ministerio de Educación y Ciencia. Buenos Aires, Argentina. Pp 91-112

Foucault, Michael (2006). Seguridad, territorio y población. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Buenos Aires, Argentina.

Guber, Rosana (2001). La etnografía: Método, campo y reflexividad. Grupo editorial Norma. Bogotá. 146 páginas.

Grurgeon, Elizabeth (1995). *Implicaciones del género en la cultura del patio de recreo*. En: Woods, Peter y Hammersley, Martyn (Comp) Género, cultura y etnia en la escuela. Informes etnográficos. Ediciones Paidós – Ministerio de Educación y Ciencia. Buenos Aires, Argentina

Hall, Stuart (2010). El espectáculo de otro. En Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Victor Vich (Eds). Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Envién Editores, Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, PUJ, Instituto de estudios Peruanos, Universidad Andina Simón Bolívar. Pp. 419-446.

López Díez, Pilar (2005). Representación, estereotipos y roles de género en la programación infantil. En: *Infancia, televisión y género. Guía para la elaboración de contenidos no sexistas en programas infantiles de televisión*. Madrid: IORTVE e Instituto de la Mujer. Pp 1-20.

Narodowski, Mariano (2011) “No es fácil ser adulto. Asimetrías y equivalencias en las nuevas infancias y adolescencias”. En *Educación y Pedagogía*, no. 60, pp. 101-114.

Rockwell, Elsie (2011) *La experiencia etnográfica. Historia y cultura de los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós. Capítulo 6 “La etnografía en el archivo”, pp. 157-181.

Tognato, Carlo (2015) Clase de sociología Cultural. Sociología cultural y sociología de la cultura. El 10 de febrero del 2015. Universidad Nacional de Colombia.

Tomasini, Marina (2009). El género como sistema de significación y la experiencia infantil. En: Revista Diálogos Pedagógicos Año VII, N° 14 Octubre pp 72-87

Willis, P. (1993). “Producción cultural no es lo mismo que reproducción cultural, que no es lo mismo que reproducción social, que tampoco es lo mismo que reproducción”, en Velasco, H.M, García, J.F, Díaz, A. (editores) *Lecturas antropológicas para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*, Madrid, Editorial Trotta, pp. 431-461.

## **ANEXO 1.**

### **Preguntas Entrevista**

Nombre:

Edad:

Cargo:

Curso que maneja:

Número de niños:

Número de niñas:

1. Que cursos de deportes se realizan en el jardín? ¿Quiénes participan en cada curso?  
¿Considera que depende del género la preferencia por practicar un deporte y no otros? ¿Por qué?
2. A quienes les gusta más bailar? Considera que esto depende del género?

### **Afectividad y emociones**

3. Considera que el género influye en cuanto a las demostraciones de afecto de niños y niñas hacia sus pares o hacia sus maestras?
4. Reciben de la misma manera niños y niñas las demostraciones de afecto? ¿cree que esto tiene que ver con su género?
5. Que considera que influye en el niño o niña para que pueda demostrar más sus emociones?

### **Saber**

6. Considera que es importante enseñar a los estudiantes sobre la diferencia sexual entre hombre y mujeres? por qué?
7. ¿en qué clase se enseñan estos temas? ¿cómo reaccionan los estudiantes ante estos temas? ¿alguna vez ha obtenido una respuesta que no esperaba ante la enseñanza de estos temas? ¿qué respuestas?
8. Cree que hay actividades académicas que se le facilitan más a uno u otro sexo?.

### **Gobierno**

8. En cuanto a comportamiento y disciplina considera que existe alguna diferencia entre niños y niñas?

9. En caso de que estos cometan la misma falta se imparte la mismo castigo?
10. Como es la convivencia entre niñas? ¿Por qué surgen los conflictos?
11. Cómo reaccionan ante una situación de conflicto?
12. Cómo resuelven los conflictos con los niños? ¿Por qué surgen los conflictos?
13. Como es la convivencia entre niños?
14. Cómo reaccionan ante una situación de conflicto? ¿Por qué surgen los conflictos?
15. Cómo resuelven los conflictos con los niños? ¿Por qué surgen los conflictos?
16. En cuanto a obediencia ¿hay alguna diferencia? En su opinión ¿Por qué?

### **Modales y cuidado corporal**

17. En cuanto a modales, ¿se le imparten los mismo a niños y niñas? Por qué?
18. Cuáles o qué tipos de modales?
19. Cómo reaccionan los niños/niñas al recibir este tipo de instrucciones?
20. Perciben alguna diferencia en cuanto al aseo personal?